



José Manuel Cerdá Costabal, *Leonor de Inglaterra. La reina Plantagenet de Castilla (1161-1214)*, Gijón: Trea, 2022, 240 pp. ISBN: 978-84-18932-39-7.

Como si pretendiera reflejar el episodio relatado por la escritora Marguerite Yourcenar, parece que Cerdá Costabal también *descubrió el misterio de la Edad Media en las tumbas góticas*. Más concretamente, en la de la reina Leonor de Inglaterra y la de su marido, Alfonso VIII, dos de los principales sepulcros regios emplazados en la iglesia del Monasterio de las Huelgas de Burgos. A partir de la contemplación de su monumento funerario, narra este profesor de historia medieval de la Universidad de los Andes los inicios de su fascinación por la historia de esta reina Plantagenet, una figura que ha ocupado buena parte de su trabajo como especialista en historia política e institucional de Inglaterra y Castilla en el siglo XII y cuyos resultados ven hoy la luz en este volumen, de la mano del sello editorial Trea.

Este relato de admiración, junto con la conocida miniatura de los monarcas en el *Tumbo Menor de Casilla* que se reproduce en su portada, da la bienvenida al lector a un trabajo de investigación que pretende saldar la «deuda historiográfica» contraída entre la disciplina histórica y un personaje clave en el devenir de la Europa de los siglos XII y XIII. Para ello, la organización del libro se distribuye en nueve capítulos, con su correspondiente prólogo y páginas de conclusión, un apéndice documental, uno de imágenes y un anexo bibliográfico. Pueda desde la propia estructuración del volumen intuirse su doble naturaleza, una intención que autor mismo defiende respecto a la redacción de los apartados, de forma «que respetara los cánones de erudición historiográfica y que, dada la importancia del personaje, adoptara al mismo tiempo un carácter más divulgativo». Léase también desde este binomio investigación-divulgación la configuración del anexo bibliográfico, donde se dan cuenta de las fuentes primarias, por un lado, y las secundarias por otro, y se diferencia para las primeras entre manuscritas e impresas.

Valórese también a partir de este anexo la importante labor de revisión llevada a cabo en lo que se refiere a documentos y literatura académica que, con el paso de los años, se ha ido desarrollando en torno a la figura de la reina. Este trabajo ha llevado al profesor chileno de Bogotá a Toledo, de Barcelona a Nueva York y de Madrid a Santiago de Compostela en su intención por proponer una visión interdisciplinar, actualizada, «que resulta de una lectura de la bibliografía secundaria, así como de un análisis de la documentación oficial, literatura, imágenes, objetos,

crónicas y gestas del periodo». Tal vasto repertorio de fuentes, conformadas desde diferentes códigos de representación, buscan enriquecer la narración de la vida de Leonor de Inglaterra desarrollada en las páginas de este volumen.

Este conjunto bien formulado de fuentes de estudio se presenta, quizás, de forma algo desigual en el total de la investigación, y pueda ser prueba de ello el tratamiento dado a los dos apéndices del libro, uno de imágenes y otro documental. Recoge el primero un interesante fragmento del repertorio visual de la reina, en el que se incluyen las imágenes edilicias de algunos de sus castillos y fundaciones religiosas, sus sellos, firmas y telas; todo ello, sin embargo, pudiera parecer sirve para ilustrar el discurso escrito en mayor medida que conforma el relato histórico de Leonor de Inglaterra. Por otro lado, en lo que respecta al anexo documental, este está conformado por textos transcritos o corregidos por el autor que vienen a codificar tres momentos de la vida de la reina: la Carta de arras de la reina doña Leonor concedida por el rey Alfonso VIII, el Privilegio rodado de la reina Leonor que ampara la capellanía para el culto a Tomás Becket en la Catedral de Toledo y el Privilegio rodado de la reina Leonor a Fuet que concede los derechos sobre Villaordoño.

Por su parte, los capítulos estructuran cronológicamente, con intención biográfica y necesidad temática, los diferentes episodios, facetas y perspectivas de la vida de la reina. «Después de referirse al contexto histórico de la mujer y su relación póstuma con la memoria y el registro histórico, el presente volumen aborda la infancia y educación de Leonor, sus cuantiosos derechos de arras y su misteriosa dote, para luego acercarnos a su decisiva labor como consorte en Castilla, diligente promotora de la cultura y de la Iglesia, y en el exitoso ejercicio de la diplomacia, tanto como agente directo en sus circunstancias políticas como en la educación de su prole. [...] su relación conyugal, maternidad y pormenores sobre su muerte y posteridad».

Este último apartado, «Fama y Posteridad», resulta de especial interés para profundizar en los ecos para el estudio de la historia: un relato de las remembranzas del pasado como aristas fundamentales para calibrar el alcance de la figura de la reina Leonor de Inglaterra en su realidad histórica y en su proyección, casi mítica, como ideal monárquico femenino en la Europa medieval. Todo ello a través del análisis de las mentalidades cambiantes que subyacen en el discurso histórico de la imagen y de la crónica, siempre coherente con sus contextos de creación y recepción.

Tras todo lo expuesto sea pertinente acabar por el principio. De nuevo con las palabras del profesor Cerda Costabal en las que justifica la compleja empresa de este volumen por el hecho de que ningún historiador había emprendido

«de manera comprehensiva» el estudio de las muchas facetas que conforman la imagen de Leonor de Inglaterra. Tras una lectura amena y erudita —que se recomienda— puede afirmarse que este trabajo prospera en su empeño por aunar diferentes perspectivas provenientes de campos del conocimiento dispares y para los que reivindica su valor complementario en el cabal estudio del pasado. Esta cuestión le sirve al autor para plantear, en las casi 250 páginas de esta publicación, muy interesantes respuestas; pero también para formular aún más interesantes preguntas, circunstancia esta que se supone una de las labores principales por las que pueda distinguirse la buena práctica investigadora.

Lara Arribas Ramos

*Universidad de Salamanca*

lara.ar@usal.es

lara.arribas.ramos@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-9504-1360>